Año II—Núm. 68 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Noviembre 16 de 1913

Precios de suscripción

Mensual . . . . $ 0 30
Trimestral . . . . » 0 80
Semestral . . . . » 1 50
Anual . . . . » 2 00
Interior . . . . » 2 50
Exterior . . . . » 3 00

EUSKAL-ERRIA

Redactor
Pedro Parrabère

Redacción: Daymán 1674

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

PORTE PAGADO

EUSKAL - ERRIA

Montevideo, Noviembre 16 de 1913

Confederación basko-uruguaya

Es verdad que no ignoran nuestros lectores que el hombre tiene natural tendencia á vivir en sociedad con sus semejantes; no se concibe ningún precepto ó ley que le impele á pasar la vida en sociedades constituídas ó á constituir, pero sí tiene derecho á ello. La sociedad es, pues, congregación de hombres libres con derechos y obligaciones mutuas. Las obligaciones nacen del contrato expreso ó tácito que hubieren hecho los interesados al constituir la sociedad, y sólo por el tiempo estipulado por los contratantes. Y se reunen hombres y mujeres en sociedad impulsados por la propia conveniencia, y por el deseo de conservar intactos los atributos sociales. Las sociedades que reconocen por su origen el despojo y atropello, la injusticia consumada, llevan una vida lánguida, automática en las cuales el rey de la creación pierde por de pronto la consciencia de su sér libre, y con la conciencia, la hombría; por el contrario las ciudades que no reconocen otra ley que la del Creador, y las dadas por ellas mismas viven fuertes y lozanas, resistiendo con igual denuedo la acción disolvente de los años, como á las injusticias de los hombres. Y se explica ese raro fenómeno diciendo, que las sociedades fundadas en el consentimiento mutuo, en las cuales no hay más ley que la suma de las voluntades individuales, ni más deberes que las impuestas por la naturaleza racional, ni más preceptos que los que dimanan del contrato social, cada ciudadano es al propio tiempo señor y súbdito, soldado raso, y general en jefe.

¿Por qué la sociedad baskongada no sucumbió al igual que sus vecinas y tantas otras que nos recuerdan las historias? Sencillamente porque los baskos eran hombres, y hombres porque eran libres. Nosotros, en el Uruguay, separados los unos de los otros, no podemos realizar cosa de provecho; debemos, pues, congregarnos y congregarnos no obedientes y sumisos á ningún mandato humano, sino movidos y como arrastrados por el sentimiento de la raza que aviva en nuestros corazones la sangre de nuestras venas. ¡Y qué sociedad tan grande y sublime la nuestra! Sociedad de baskos congregados en uso y para uso de sus derechos libres.

Se funda EUSKAL ERRIA sobre firmísimas bases. Las sociedades automáticas y esclavas reciben la denominación del territorio que ocupan materialmente; nuestra EUSKAL ERRIA tiene otra diferente índole y recibe la denominación de los miembros congregados, de los elementos que la forman. EUSKAL ERRIA quiere decir hogar de baskos, pueblo euskaldun, hombres y mujeres que hablan y conversan el euzkera.

Hasta ahora el mayor número de adictos tiene nuestra colectividad en esta capital; en la campaña y en otras ciudades, son muy contados; ¿qué nos resta que hacer para cumplir con la misión baskongada? Nos falta formar la confederación baskongada, y la formaremos instalando centros sucursales de EUSKAL ERRIA de Montevideo, en la Colonia, Fray Bentos, Mercedes, Paysandú, Salto etc., y en todo lugar donde residan dos baskos unidos. De esta suerte nuestra amada EUSKAL ERRIA llegará á ser una verdadera imagen de lo que fué la Euskal Erria tradicional. Nuestros antepasados formaban libremente los municipios, merindades, y estados; y sin embargo sus costumbres eran puras, sus leyes santas, vivían de ordinario en paz y armonía en el interior y respetados en el exterior.

Hay que tener muy presente que la confederación de los libres no se realiza así no más, sin conocimiento de causa; así lo primero que nos incumbe hacer es instruirnos diligentemente en nuestra historia y tradiciones, inspirarnos, para todos los actos, sociales é individuales, en el espíritu de nuestras sagradas instituciones; mal podríamos enseñar á los demás lo que nosotros ignorásemos.

¿Puede por ventura, dirigir un ciego á otro ciego? Queremos decir con todo eso que es forzoso hacer giras y romerías por la campaña, celebrar cierta clase de propagandas, y dar conferencias históricas. En Euskal Erria, nuestra patria querida, no pierden ni tiempo ni ocasión, los distintos partidos para hacer propaganda por sus ideales y siempre con resultados satisfactorios. Los patriotas baskos no han hallado medio de mejor eficacia que el de meetings y de batzokis para despertar el sentimiento patrio. Nosotros debemos hacer una cosa semejante; y hagámosla con decisión y empeño y habremos fundado la magna confederación basko-uruguaya. Mas, antes, preparémonos con todo el esmero; el conocimiento de los baskos engendrará en nosotros amor y entusiasmo, y estando nosotros encendidos é inflamados en el amor patrio euskaldun, encenderemos é inflamaremos á los demás baskos.

¡Aintzina, Euskaldunak; Aurrera! bethi!

DE HISTORIA VASCA

Si el pueblo vasco tiene historia é historia tal, que puede presentarse como modelo á naciones que alardean de ser más cultas y civilizadas será sin duda, asunto de no escaso interés conocer su desenvolvimiento en la sucesión de los siglos, adoptando desde luego un punto de mira, que nos haga ver las notas culminantes de su existencia. De éstas, las que más propiamente retratan la vida de nuestro pueblo, son por una parte la naturaleza de sus instituciones, reflejo de usos y costumbres inmemoriables y por otra parte, la original expresión de su lengua milenaria: porque las instituciones políticas y la lengua de un pueblo son como el alma de ese mismo pueblo. Y la existencia inalterable de estos dos elementos de vida en la nación vasca prueban, á más de su fuerza de conservación, el carácter y singularidad de la raza que los posee.

Es cierto que el pueblo vasco ha desarrollado su acción en otras empresas que en la meramente conservadora de sus primitivas instituciones, pudiendo aducir para corroborarlo, las mil luchas libradas para salvar la independencia de la patria, las estupendas hazañas de los célebres balleneros de Bizkaya, Laburdi y Gipuzkoa y de sus bravos marinos, y los otros mil hechos memorables dignos de ser puestos de relieve en la historia de Euzkadi, como es el impulso dado á la riqueza general del país en la agricultura, y metalurgia y aquí en esta tierra la eficacia de sus iniciativas y cooperación constante á la prosperidad agrícola-industrial alcanzada hasta nuestros días. Pero, si bien esto es muy saliente y honroso, no es precisamente lo que constituye la característica de Euzkadi, que, como nación ó estado político, no se ha distinguido por sus empresas guerreras é industriales, sino por su organización interna peculiar, que le ha comunicado vida tan pujante y vigorosa que no ha sucumbido al ímpetu de mil invasiones y otras imposiciones tiránicas. Siendo, pues, así, como en hecho de verdad lo es salta naturalmente á nuestra consideración la siguiente pregunta:

"¿Cuál es el verdadero punto de mira, que el buen vasco debe poner ante sus ojos, para conocer la naturaleza de la historia de su patria?"

No otro que el de su organización política, régimen propio engendrado por usos costumbres, que llevaban en germen los frutos de la tradición primitiva patriarcal consistente en la justicia é igualdad para con todos. Su estudio y conocimiento nos dará la clave para descifrar el enigma de la existencia del pueblo vasco á través de tantos siglos, mientras veremos á otros pueblos, más fuertes y grandes en apariencia, caer confundidos en manos de tiranos é invasores por falta de consistencia moral en sus instituciones. Entonces la existencia de la nación vasca en medio de tantas perturbaciones sociales de otros pueblos, aparecerá como consecuencia natural de una ley providencial de Dios, que preside á la vida de las naciones: «La destrucción ó desaparición de un pueblo no se verifica por la muerte de sus individuos, sino por la conculcación de las leyes morales, que engendran la descomposición en los organismos políticos.

Que es principio fundamental en el estudio de la vida de las naciones, saber que el poder y la grandeza de los pueblos no se asientan sobre las riquezas materiales, que exteriormente engañan y seducen, ni en el brillo deslumbrador de la industria y del comercio: son los principios morales, las creencias religiosas, los sentimientos nobles, todo eso que forma la parte espiritual el verdadero agente de la civilización y el progreso. Y cuando eso falta, cuando disminuyen los principios y creencias, es entonces cuando las sociedades, inseguras de sí mismas, se conmueven y derrumban. Así como el cuerpo orgánico necesita del alma que lo vivifique y sustente, así las colectividades no se constituyen por la simple pluralidad de individuos que accidentalmente unidos obran y se mueven; necesitan ante todo un principio de cohesión moral, que estableciendo en ellos vínculos comunes, los dirija á un mismo fin. Estos lazos de cohesión moral existieron en alto grado en la familia vasca, que extendiendo su influencia al pueblo, formó paulatinamente aquellas pequeñas repúblicas ó estados libres de Euzkadi. Así nació aquel régimen político-social enteramente democrático como fundado en la independencia personal con exclusión de toda jerarquía que no fuese la del padre en la familia y la de los delegados temporalmente en las Juntas generales, según se destaca en el Fuero escrito de nuestros antepasados. Su consistencia y fuerza de conservación provenía de que, siendo la base de su organización, es decir, el alma de su ser, la familia, á la que seguía la tribu, el pueblo y las confederaciones de los pueblos, respondía cumplidamente á las atribuciones naturales del hombre.

Euzkotariarra.

COMO ERA DE ESPERARSE

Una vez despejado el horizonte de EUSKAL ERRIA, que en momentos se cubrió de nubarrones, vuelve á lucir el sol de la concordia entre los euskeras del Uruguay.

Era de esperarse que en toda su vida y en sus actos han sido tan prácticos no reñirían por una causa tan nimia como lo es un detalle de lo grabado en el escudo social. Ningún motivo para que haya disgustos en el seno de nuestra sociedad. Los puestos, que son todos honorarios, están desempeñados por personas abnegadas y activas que cumplen con su deber hasta en los detalles más insignificantes; así que estos buenos euskaros son acreedores al aplauso y gratitud de todos.

Cuando estas líneas vean la luz de la publicidad, se habrá celebrado ya, la Asamblea extraordinaria entre los asociados de EUSKAL ERRIA y estamos seguros de que se habrá integrado su Comisión Directiva, con miembros de notorio valer entre la colonia euskara y con el entusiasmo, que no ha decaído ni un momento entre nuestros asociados, seguirá su meritoria y patriótica labor esa Comisión.

Elcano.

De Euzkotarra

Los vascos en el Uruguay

EUSKAL ERRIA de Montevideo

IMPRESIONES DE UN VIAJE

I

Fresco todavía en la memoria del que esto escribe el recuerdo de las innúmeras atenciones de que fuera objeto en Montevideo por parte de nuestros hermanos del Uruguay, en la visita celebrada, en compañía de nuestro muy digno director, los primeros días del mes en curso, quisiera para mí las dotes literarias que han inmortalizado á los grandes polígrafos, para traducir en la rebelde blancura de las cuartillas que ennegrece mi péñola, torpe en achaques periodísticos, los sentimientos de gratitud que brotan de lo más íntimo de mi corazón al recuerdo abrumador de vuestras bondades, que, cual ingente mole, pesan sobre mi alma, incapacitándola para expresarse de la única manera que se consiente la distancia que nos separa.

¡Qué no diera yo, vascos modelos de la EUSKAL ERRIA á quienes va dedicado este humilde recuerdo, qué no diera, repito, porque esta ocasión que la desmesurada modestia de mi querido director y compañero de viaje me deparara sirviera de pedestal á un monumento que, como el erigido por el príncipe de los líricos de la Roma pagana, fuera más duradero que el bronce, y en el que, esculpidos, fuerais mudos testigos del proceso de la humana estirpe durante un sin fin de centurias!...

¡Que no me fuera dado ser Homero cantor sublime de vuestros épicos esfuerzos por crear en la opuesta orilla del gigante Plata algo digno de las iniciativas y del espíritu emprendedor que caracteriza nuestra raza secular!... No menos que tal genio portentoso quisiera yo ser, para dedicaros inmortal poema en el que los vascos de mil generaciones recordaran, con respeto y veneración en sus corazones, vuestra memoria de varones beneméritos de la Patria; en él quedarán grabados en inextinguibles caracteres vuestros nombres; allí viviríais vida inmortal todos vosotros: tú, amigo Galdós, de aspecto patriarcal, que me recordabas el alma de fuego de Pablo de Tarso y la caridad y amor insondables de Pedro el galileo; allí también el señor Inciarte, en cuya faz patricia aparece retratada en líneas enérgicas la fuerza indomable de su férreo carácter; allí Magirena, el de atléticas formas que ocultan un alma de candor infantil; allí Latorre, cuyos ojos penetrantes y aspecto revelan un espíritu profundamente observador; allí el señor Bidart, verdadera encarnación del vasco ultrapirenaico; allí los señores de Lizarraga, cuyas almas rebosan todo bondad: allí los señores de Zabaleta, velada de tristeza su noble frente por la muerte prematura del sér idolatrado; allí el señor Goñi, expresión fiel del carácter nabarro, todo franqueza; allí en fin, los Lizarazus, Aramendia, Leoniz y todos cuantos laboráis en lucha de titanes por reanimar el espíritu vasco de nuestros hermanos del Uruguay... Y ¿cómo olvidar ni por un solo instante á las nobles damas que tan agradable hicieron nuestra corta permanencia en la capital uruguaya, y que con la rosa de su hermosura y la sublime atracción de su bondadoso carácter se han erigido en lo más sagrado de nuestros corazones, perincienso de nuestros más puros afectos incienso de nuestros más puros afectos y de nuestra más reverente admiración?... Pero ya que á tanto no alcancen mis cortas facultades literarias, en Dios y en mi ánimo confío que vosotros, á quienes esta pobre muestra de gratitud va dirigida, agregaréis esta postrera al cúmulo de vuestras bondades, y supliréis, en lo mucho que precisa, la insuficiencia de mis aptitudes con la esplendidez de vuestra inagotable condescendencia, por mí tanto más agradecida cuanto menos puedo prescindir de ella y excusarla.

En casa del señor Galdós

A ella dirigimos nuestros pasos algún tanto vacilantes por las molestias del viaje, que nada tuvo de envidiable, una vez que pusimos pie en tierra uruguaya. Hago gracia á los lectores de «Euzkotarra» de referirles la cordial acogida que nos dispensó el señor Galdós, y solamente diremos que, no bien fuera de los saludos de rigor, pudimos apreciar las cualidades de bondad que atesora el corazón de nuestro buen amigo y el hondo sentir vasco expresado en el calor de sus frases. Sin igual contentamiento tuvimos en conocer á su distinguido hijo, aventajado alumno de la Facultad de Medicina, lo mismo que á sus buenas y simpáticas hijas y sobrinas: en todos ellos se retrata la bondad de carácter que tan marcado relieve da á las facciones de nuestro querido don Regino.

Todos cuantos elogios pudiéramos hacer de su clínica dental, cuyos gabinete tuvo la amabilidad de enseñarnos, serían pálidos reflejos de la realidad, pues, sentada con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia quirúrgica odontológica, goza de justa y renombrada fama en la capital uruguaya.

Alegremente departimos con nuestro amigo, cuando nos fué anunciada la grata visita del señor Magirena, dignísimo secretario de la sociedad EUSKAL ERRIA, y cuyos valiosísimos esfuerzos en pro de tan benemérita sociedad conocíamos por laudabilísimas referencias; y á la que en el corto tiempo que tuvimos ocasión de apreciar sus buenas cualidades, no nos cupo la menor duda respecto á la tenacidad de su carácter y á la fe con que sigue el camino del deber allí donde lo reconozca: es á nuestro humilde entender, insustituíble en el delicado puesto que la sociedad EUSKAL ERRIA le ha confiado. Durante el almuerzo, al que, servido al estilo de nuestro país, fuimos galantemente invitados, recordamos las bellezas de nuestra querida Euzkadi, y nos confiamos mutuamente nuestras ardientes esperanzas de su futura felicidad.

Constituído el señor Galdos en nuestro cicerone, con una amabilidad que nunca agradeceremos lo bastante, tuvo á bien conducirnos á casa del señor Zabaleta, otro de los infatigables luchadores de la EUSKAL ERRIA.

Un hogar vasco de luto

Oportunamente pusimos en conocimiento de los lectores de «Euzkotarra» la sensible noticia de la muerte de la virtuosísima señora Micaela Zabaleta de Lizarraga; sensible pérdida que ha llenado de luto á su respetable familia y á cuantas personas tuvieron la dicha de conocerla y admirar las grandes cualidades que atesoraba su alma privilegiada. Si de algún alivio pudiera servir á la respetable familia de la finada, las frases de consuelo que la triste pérdida pudiera hacer brotar de nuestra pluma, bien sabe Dios que no lo habríamos de escatimar; pero más bien creemos que hay desgracias, cuyo mayor, por no decir único, consuelo consiste en llorarlas: sabe nuestro amigo don Lorenzo, respetable padre de la finada, como su desconsolado esposo don José María de Lizarraga y demás deudos la parte que nosotros tomamos en su dolor.

Presentados por el señor Galdós tuvimos el gusto de estrechar la mano de los señores de Zabaleta (don Lorenzo y don Agustín), de los señores Lizarraga hermanos, como también al señor Francisco Goñi; todos ellos de pura nabarra y cuyas atenciones para con nosotros nunca olvidaremos. No menos grato placer fué, para el que esto escribe, estrechar la mano del señor Felipe de Lasarte, querido compañero del colegio de Lekaroz, y con el que me fué dado conversar en animado recuerdo de nuestra feliz vida de estudiante y refrescar memorias, un tanto amortiguadas, de nuestra permanencia en el poético valle de Baztán. Asombrados contemplamos la improba tarea de administración del semanario EUSKAL ERRIA, que pesa sobre los hombros del señor Zabaleta, que con paciencia de benedictino cumple á las mil maravillas tan ingrata cuanto prolija tarea; lleve nuestra más sinceras felicitaciones apreciable don Lorenzo, y que estas palabras que le son dirigidas por sus admiradores, le sirvan de algún aliento en su continuada labor. ¡Adelante y no desmayar!

Amablemente acompañados de los señores Goñi y Lasarte, recorrimos brevemente cuanto de más notable encierra la ciudad, pudiendo apreciar su carácter tan diametralmente opuesto al que de continuo reina en la capital porteña.

En la reunión celebrada en casa del señor Zabaleta por varios dignísimos miembros de la C. D. de EUSKAL ERRIA y á la que, atentamente invitados, tuvimos el honor de asistir, saludamos á los señores Bidart, Aramendi, Leoniz, Lizarazu y otros, cuyos nombres siento en el alma no recordar; en ella el señor Galdós, comisionado por la J. D. de EUSKAL ERRIA, dió la bienvenida al señor Zabala y humilde acompañante, y en frases vibrantes de entusiasmo ensalzó la labor vasca realizada por el «Euskotarra» y en sentidísimos párrafos agradeció el interés con que nuestro semanario sigue la campaña de los vascos en el Uruguay; terminó su magnífica oración, haciendo votos porque la obra por ellos emprendida tenga el mismo grandioso éxito que el alcanzado por la «Euzkal Etchea» de la Argentina. Breve y elocuentemente contestó el señor Zabala agradeciendo en su valor las frases laudatorias del señor Galdós y alentando á los presentes á seguir el camino emprendido ofreciéndose al mismo tiempo en la medida de sus fuerzas para todo cuanto pudieran necesitarle en tan digna empresa; disolviéndose la reunión en medio del mayor entusiasmo.

U. E.

Una carta afectuosa

El señor don Felipe de Zabala, digno Director de «Euzkotarra», semanario que se publica en Buenos Aires, acaba de enviar á nuestro Redactor una amable carta de salutación.

Atención tan señalada, la agradecemos en cuanto vale retribuyendo cordialmente sus generosos conceptos y sus frases de esperanza.

MALOBREZ

Ene chedea zon egun guziez, edo abalik ela maizena, berrien heltzea «Eskualdun»-erat malobretako sarai hunatak cheheki emanez, non ginabiltzan eta nola; zer ginuen egiten, zer ikusten, herriz herri.

Ukan dugu izkiriatzeaz bertze lasik! Laster onik egin-arazi dauku elsai hezala garbaitu behar ginuenak. Egunak

eta egunak ibili gira hatzemanez, non zer, ezin ikusiz, ez eta jakinez.

Erronen zinuen belhi gordeka, kukulaka ari zitzaukula.

Bethi aitzina gisonzilakotz, joan eta joan, idurizaken gaina ginuela, alegiazko etsaiaren lurretan barna sartzearesiz alabainan. Nonbeit han ginuen gogoa!

Urbiltzen ere ez ginen eta etsaiaz eta *etsaiaren garhaitzeaz.* Akhitu leherturik ginerabiltzatela ba; goizean goizik bidean, beti, eta bethi aitzina, bidez bide, eta berant geldi arratsalde aphalean; ba eta'ere zenbiet aldizi ilhun ondoan, zazpi, zortziak irian.

Ez ginuen, hitz dautzuet, izkiriatzeko *gutizarik ez eta kalimarik! ¡Ahal eta* nahi ugan baginu ere, non hatzeran ankre..., luma, eta paper, behar zirenak? Etche hanitzetan oro eskas zituzketen.

Bederen jateko pochi bat eta edari *chorta bat han edo hemen* ermsiz ukan baginu! Kasik nehan, ez ogi ausiki bat, ez eta egarriaren hitzeko do'dik deus.

Herizeak hutsik, chotik egoitea aski lan beraz, letra egiten ari gabe.

Halere ez dut nahi «Eskualdun»-aren irakurtzaleak diten geldi bakarrik malobretako berririk gabe. *kazeta gaziak* gure itzulikez minitzo direlarik.

Huna zertan ikusirik gauden «Mont-de-Marsan»-etik abiatu eta gibelerat itzuli arte.

Bertze errechimendu batzu hardin-bi-

* * *

der eremati dituzte malobretako tokira. Gubethi ointz, lau egun hanetz.

Hitz dautzuet bazutela gure bizkarrek eta zangoek zuten indarraren beharra!

Bizkitartean hori deus ez oraino, malobra tokira heldu-ta, hanche guretzat zaudenen aldean. Egin da no zienka gel*di-arazten gin tuztela indarren berritze*ko doi jan eta edan ginezan. Behar zena baginuen; ez baitute omen oroy ukan guk bezala.

Soldadoek ez dakitela jateko egiten!... *Ilusi bazinituzte gure traca, gure baragi* egosi, lursaar frinu ahotik ezin utziak; Hango saltsa eta erroki onak!!

Eta zoin fite milikatuak oro!

Arnoa chuhur, nahi baduzue, ba: han*bat gaichtoago beren ostuz ithintz bat* edans la nardes beiratan e'zutenentzat.

Kafe zirrista bat ena ba kinien h ihi, eta frango ona ere bailute kafea egiten malobretan, esker ginion!...

Hara gu kontent, geroni arin, bilteko nekeak apur bat ahantzirik.

* * *

Bortz, sei orenak iriko alalduak, eigarretara multzoka bil; elhe eta elhe, ahapeka, beldurrez gorn minitzo direnak zerbeit lau'tara deith ditzaten han inguru*ka dabiltzan kaporal batzuek.*

Lehenbailehen herriko estatura. Maiz ez dugu urrun joaiterik. Etche guziak estato; arno bat ona saltzen daukute, eta merke.

Geroaz orhoit direnek chotro bat edan, pochi bat jan; ahal duten guzia erosirik beira ondoko egunint zat, eta joan etzaterat lastoan.

Sos gutienik dutenak d'ire lehen egunetan gose eta egarrienik; oro chahutuak berehala. Gero lanak! Zer egin behurko dute dohakabek, ogirik ere ukanen ez *dugun egunetan?*

Hara non iten oro dastoan etzanak: elgarri kontra tinki emanan, ez hotzeko gaatz, eta lo, bainan lo!... Ezta arregerik ohe lua bezen onik eginen dutenik beren ohe uri *ederretan!*

Biharamunean parsa. Ah! zer eguna! Ez gure zonga gaitzoentzat! *Zer asegune, hanche geldi egoitea!*

* * *

Aphur bat kitakotzen gituzte aitzindariek, ikusteko puskak zer heinetan di*tugun. Bainan hango itzulikak* deus ez, joan ahala joan; bidez bide ibiltzearen aldean.

Ikustekoak dire *soldadoak, zoin ontsa* lakiten pausa-egun batez gozatzen! Ez da han fotoilo, ez kadira beharrik. Harri chabal bat, kesa bat, orga timoi bat, oro alki dire, hoberik ez duenarentzat.

«El la toilelle»! Merkeak hura dugu oraino: Ojhal churi, ur-untzi pollit, mirail eta holako deusen beharrik ez han. Treana, chorrochila ere gabe, bakotchak bere bizarra edo batek bertzearena moitz, *erdi iduarik han nolazpeit,* zonbeit saki gora behera.

Gerlan gerlako gisa.

Banazkike aldi bat bizorra egin ez dutenak beldurrez iguzkiak larrua beltz. *gthridâ xultot?* eb ixinarn I a

Gehiago hatik larrua churi beiratzeaz hatzen ari zirela ohart baino minago *gaiba zutenik,* itsuski inchatzen ari zirela oharizeaz. Etcheko biziaren beharra bazuketela ziolen, galdu kitoen batzemaileko berriz.

Gizen ez dena kasik eri zajole anhitzi. Nik aldiz uste nuke urinean igerika dabiltzanak baino hobeki direla, osasunez ginharritsu hien bat meheak.

* * *

Se garren egunean gira lothu zinezko malobreri. Bi egunez bethi kurri eta kurri, etsaiaren itzala ere nehon ikusi gabe. Nardagarri zen garbiki.

Emazue ihiztitari bat ihiziaren usai*nik ere nehon sendi* ez duena.

Hirugarren egunean, selak iria, zenturo batzu'entzun ditugunean ezkerreko aldetik.

Berehala geriza oro ahalik hobekiena, etsaiari ihardukitzeko.

Jaureg zahar batez jabetua zen. Ah! jauregi hura! Ez daukat ahantzirik. Zerrazo? Ez ahal duzue nik erraite beharrik.

Gain batean baitzen, hartaratzeko, behar zen igan, igan eztakit *zonbat arrio*la zilo, erreka, inparpe tzerretan goindi. Han ziren han, lanak, soldadoak *malobra egunez* bizkarrean derabiltzen nerremenderiarekin.

Ga nera, eta, iduri zitzaukun «gaina» ginuela; bainan hatsaren hartzeko epherik gabe. Izarri behar ukan ginion etsaiari, etche baten barnean zagolarikan gorde, handik guri tiroka hastekotan.

* * *

Tots hanituak ginen. Egun horiako malobra fini behar ginuken; bainan etsaiarekin tira-biraka, zortziak hatzeman *ginituen, gauazko kantonamendura ezin* helduz.

Biharamuna tausa egun beharra, leherturik zagon gorputz; gechtoagorik ez dugu izan.

Gibelerat itzultzeko or... zitzaukun jinez, biharabunean eta biharamunagoan etsaiarekin gudukatzeko tokirik hoberenak bar ginitzan aitzinerat.

Ordutik dire gurutzat malobrak bizi*kijasan-goitz bilhakatu,* ez bide luzeak egin ditugulakotz, bainan irogan behar ginen herri guz'etan aitz'ndu zitzaizkutakoan bertze errechimendu batzu eta hatzeman guzuak oro garbitu zituztela*kotz, jateko, ez edateko deus utzi gabe.*

* * *

Herri ttipi batzu dire, sehun, berrehun arimakoak. Hanitzetan etche bilorik batere ez; ez epizeriarik, ez ostaturik. Oro barreiatuak, eigarretar k askitto urrun.

Lotsatiak oro guri aitz'ndu soldadoek. Arno chortik ez nehon, ez ogi ahabenik; ez arroltze bat. Zer egin? Aboan kurutze eta gerrikoa tink...

Egun batz deus ezin jan, ez edan du*gu, salda mehe chorta batez bertzerik.*

* * *

Gure malobrak azken egunerapeo arte kurri, korri, bethi kurri joan zauzku. *Gudurik nehon kasik ez. Herri zola?*— Ere arabera, gure jeneralak ez baitzakien etsaia non zabilan gordeka.

Erranen dautazue, «balon» eta «aireplan» direlakoek etzutenez argitzen ahal? —Ba, nonbeit han zerbeit bazela ba, bainan zonbat ziren, ez; mekanika hoik gain hartan iragaitearekin arbolen az*pian eta hesi ondoetan gordetzen errech* baita. Hala ginituzten, behinik behin, gu gorde-araziten.

Hastean halago bat zitzaukun, aireplanen ikustea gure buruen gainez gain *ibilki; azkenerat hartuak ginituen osoki.*

«Balonak» aldiz bethi begiz jauak ginauzkan. Hain dire zalhu ibilki airean, *edo zoin eskualde,* zigarro handi batzu airuri urruneko.

* * *

Azken egunetan zinezko gudu bakar... erdiani ere usaia delakotz, soldado aitzin dari erroitzeri eta ikuste civil-eri chinitea gudu itchura hori, pesta bat bezalo.

Aurthen bazuten zer ikus: *ezen tropa guzia han zen incudiriko aphal, zabal* batera bithan.

Gorageko gain batetarik goiz guzia, arratsaldeko hirurak arte, ikusi ahal dute gudua, gure errechimenduan barne zela bizpahiru orenez. *Zer* tiro klaskakoak eta zer kanoi burrunbak! Aireplan eta balonak gain behera so.

* * *

Eder *zen,* bainan nekigarri. Soldado *gaixoek* baginuen jasan ahala: eta bizkitartean bertzerik bazagon guretzat. Arratsean busti trempatuak sarthu gu gauazko kantonamenduetarat. Biharamun arratsean ather berik ere ez, ez *kasto idor pochi bat ere.*

Frangok uste zuten hiltzera zoaizila, busti hotzarekin.

Bainan gehienik sofritu dutenari ere deus ez zeie gelditu gerokorik. Huna *non giren lihro, zoin bere tokirat itzu*liak, osasunean, Jainkoari esker.

* * *

Hitz laburrez malobra bat-u nekegarriak, bainan ez hanbat ikusgarriak, zeren deus kasik ez baitugu ikusi eginarazi dauzkotenetarik, azken egun arte.

Hanitzek sofritu dute gose eta egarri; bainan ez da *zeren hori* lokiko jenden gain eman. Ordan hartze ona egin daukute.

Ba eta guri bezala bertzeri omen orotan.

Gibeletik ginituen soldado naskaketarik zauzku ez chuchen jarraiki bethi. Goaide batetarat, hek bertzerat, ordrenk makur ukuanik, ala, ez ontsa komprenitu*rik?*

Al señor don Ignacio Echaide

El señor don Ignacio Echaide ha tenido la *deferencia de dedicar* un artículo á mi reforma de la conjugación sin*tética de los verbos* baskos que comienzan por consonante. El articulista hace dos terribilísimos cargos á mi obrilla; el primero de los cuales *afecta* al *fondo;* á *la forma el segundo. A propósito del* primero, dice que presento la reforma sin pruebas. Esa afirmación es entera mente gratuita; si dijera que mis argumentos no son *concluyentes,* y que mis razones fantásticas, tal vez se aproximaría más á la verdad. Mis argumentos *son: 1.o, que no es necesario que* comience el nombre verbal por vocal, ó por *consonante* «j» para que pueda ser conjugado sintéticamente; 2.o, que no es lo mismo «zuritzen dot», que «dazurit»; 3.o, que no hay ninguna dificultad para conjugar sintéticamente el *verbo «zuritu» y sus congéneres; toda* vez que desaparecen todos los estorbos con intercalar la «a» de ligación entre el nombre verbal y la letra que representa el complemento objetivo ó el sujeto. Estos *argumentos no ha desvir*tuado el señor Echaide, y lo que es *más, ni intenta* desvirtuarlos. Me agrada á mí pocas palabras y buenas razones. ¿Quiere el señor Echaide entablar una polémica seria y formal con el autor de la reforma sobre todos *y cada uno de los puntos que toco en* mi folleto? Yo discutiré con toda calma y seriedad, y guardaré al adversario todas las consideraciones debidas; escoja la revista ó el periódico que desea. *Si me demuestra la imposibilidad* de conjugar sintéticamente los verbos que comienzan por consonante, haré lealmente entera retractación de mis errores lingüísticos.

También dice el *señor Echaide* que trato con poca consideración el verbo *perifrástico. En el folleto* digo que escribo para sabios versados en la euzkeralogía; y esos sabios saben que no he introducido ninguna novedad *en las* formas perifrásticas del euzkera. Que «dago ikusten» él lo ve, «gu gaiz» nosotros somos; y qué? ¿Son nuevas y desconocidas esas formas en euzkera? Se atrevería el señor Echaide á demostrar que son novedades introducidas *por el autor del folleto?* ¡Qué esperanza! Si tal cosa piensa se lo digo que se equivoca de todo en todo y de medio á medio. Y si conocía esas formas gramaticales ¿por qué es*cribir un artículo tan destemplado?* Le habrá chocado tal vez «luena», en lugar de «zuena». Pues tampoco he inventado yo «luena»; la conocieron los euzkerógrafos de las edades pasadas. *¿Qué culpa tengo yo porque el señor* Echaide ignore todas estas cosas? No se aprende el euzkera ni en un libro ni en dos; hay que leer muchos, y de diversos dialectos, antiguos y modernos.

Por poco se asusta el señor Echaide, cuando ha levantado tan brava tempestad en vaso de agua. Pues que aguarde un poco; «majora videbis»; mi folleto *no es más que un simple precursor* de otras obras de la misma índole que tengo en preparación. Y son obras, B. jose el señor Echaide que hablo en plural, y el día que las realice desapa*recerán* como por encanto los «dira, gera, ziran, dijote, dizkijote», dentzutelas etc., etc. Son formas viciosas, corruptelas vitandas, sarna que afea y desfigura el hermosísimo rostro del euzke*ra. Con que ya ve el lector la impresión* que me haya podido hacer el artículo del señor Echaide. Tenga presente que soy bizkaino elevado á la quinta *esen*cia de la bizkainidad; y lo que prometo aquello hago, á no ser que alguien me demuestre que lo que intento hacer es erróneo ó pecaminoso. Prepárese pues, señor Echaide, *no para uno, sino* para muchos artículos; mi reforma ha de ser *radical,* como que no dejo títere con cabeza en la conjugación tradicional perifrásica. Y las teorías con las *advertencias que quisieran hacerme* euzkerálfilos de buena fe reduciré á la práctica; como que tengo propósito de escribir una gramática en el dialecto unificado.

¡Y por Dios, señor Echaide; no me venga usted con de si «patalins» que si «patatans, con tafetanes y Magdalenas». Piense usted que estamos en el siglo XX y habla usted con un americano. Si *Magdalena no está para tafetanes, ni* olmos para peras, tampoco está el P. Soloeta para amacanitasa.

Tenga presente señor Echaide que no es lícito macanear con un americano.

Y *nada más* sobre la primera parte del escrito del señor Echaide, si no es advierte al señor Echaide que comenzaré dentro de breves meses la publicación de mis trabajos literario baskos.

En la segunda parte dice el señor Echaide que trato con alguna descon*sideración á los que hoy* forman la principal autoridad en materia de vascuence. Francamente le digo que no he tenido intención de molestar á nadie; y si contra mi voluntad he tenido *la desdicha de ofender á algún* maestro de euzkeralogía, le pido con humildad perdón y absolución.

Y ya que hablamos de maestros desapreciados ¿se puede saber quiénes son ellos? *¿Quién es Jehová* para que yo oiga su voz?

No reconozco en la euzkeralogía más autoridad que la razón pura; abomino todo yugo literario, y rechazo todo des*envolvimiento gramatical* que no se base sobre las rígidas leyes de la lógica.

El señor Echaide es muy cándido al creer que he seguido inspiraciones de algún partido al hacer mi reforma; no *ha habido tal cosa;* la reforma ha nacido en mi cerebro; si bien tengo que confesar que uno de estos días he *llegado á saber que también ventila* esta cuestión el P. Arriandiaga; no conozco su sistema verbal.

Lo que algo me ha picado es que vea el señor Echaide intenciones torcidas y tostorias *en mi escrito.* ¿Cuándo el señor Echaide ha recibido el don de *interpretar secretos de sus semejantes?* ¿Hago yo por ventura alguna alusión á ideas políticas? Poca ó ninguna impresión me causan las críticas del prójimo; pero soy de los que creen que *no es lícito leer en las líneas más de* aquello que ellas encierran. ¿En qué página y línea ha leído el señor Echaide los intrusos conceptos que me atribuye?

P. Soloeta.

Joesfa A. de Aramendia

† El 14 del actual

Ayer se efectuó el sepelio de la señora Josefa A. de Aramendía, fallecida el 14 del actual, después de una penosa enfermedad.

La extinta, en el seno de sus relaciones, habíase captado la simpatía general por las grandes virtudes que adornaron su vida.

Su sepelio constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Haya paz en su tumba.

La Comision de Señoras

Constitucion de nuevos subcomités

Dentro de poco tiempo, *la comisión de* señoras de EUSKAL ERRIA contará con la cooperación de varios sub-Comités que se constituirán en el Cerro, Cordón, Aguada, Villa Muñoz, Nuevo París, Sayago, *Colón y en Paysandú.*

La mujer bascongada, tan numerosa y conocida en nuestra República, tendrá ocasión de demostrar *públicamente* su amor á la tierra de sus padres, coope*rando, en la medida* de sus fuerzas al bienestar de sus semejantes.

La creación de establecimientos de protección y *enseñanza, pensamientos* admirables y dignos de encomio, tenemos la seguridad de que se llevarán á la práctica por el entusiasmo que reina, para hacer carne este pensamien*to en toda la colectividad* vaskongada.

Labor tan meritoria, merece la más franca de las felicitaciones.

La sesión de la Comisión

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte, *y con asistencia de* la mayoría de sus *miembros,* el 11 del *actual, la comisión de* Señoras celebró sesión.

—Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

—Aceptáronse como socias, las *siguientes:*

Eulalia Larronde de Salaberry, Ana Harambure, María Luisa Noziglia, Ana G. de Maurer, *Eulalia Ospitaleche,* María de Idiarte Borda, Cecilia Iduarte de Iodarain, María Belagorri de Gesto.

—La Comisión de Señoras de «Euskal Echea», de Buenos Aires, remite á la *Comisión una atenta* nota de pésame con motivo del fallecimiento de la señora Micaela Zabaleta de Lizarraga, la cual fué contestada.

—Se cambiaron ideas con respecto á la reglamentación interna.

—El redactor del Semanario comunica que ha recibido varias cartas de felici*tación para la obra meritoria* de la Comisión de Señoras.

—Se considera el nombramiento de sub Comités auxiliares de *propaganda.*

—Discúrrese sobre la creación de esta*blecimientos de protección y enseñanza.*

—A esta importante reunión concurrieron las siguientes señoras: Dolores S. de Goriart, *Joaquina I. de Juanoteno.* María I. de Guerra, Clara I. de Cobas, y las señoritas: María Elena Berecelche, Clementina Lizarazú, Pascalina Echevarne, Francisca Aphesteguy y María *Julia Gascue.*

En medio de gran entusiasmo se levantó la sesión pasadas las 7 de la tarde.

Delegación del Cerro

A la sesión *que* el *próximo martes* celebrará la Comisión de Señoras, asistirá *un numeroso* grupo de damas y señoritas vaskongadas de la Villa del Cerro, con el fin de constiturise el anunciado comité de *propaganda en dicha* localidad.

Reina gran entusiasmo.

Una fiesta en la Unión

Bajo los *auspicios de la C. de Fiestas* de EUSKAL ERRIA se celebrará en la Unión, por los elementos del Centro Democrático de la Juventud Católica de aquella localidad, una simpática fiesta, la que *promete ser una agradable* reunión de las familias baskongadas y de otras personas que simpatizan con las ideas que persigue EUSKAL ERRIA.

Nosotros *aplaudimos la iniciativa* de los miembros de la Comisión de Fiestas radicados en la Unión y agradecemos su valioso concurso á los miembros del simpático Centro Democrático de la Ju*ventud Católica de aquella localidad.*

El día señalado para esta fiesta es el 23 del presente; oportunamente, se re*partirán* programas.

Ilaserri.

VASCOS ILUSTRES

Miguel José Gastón

Nació nuestro biografiado en el valle de Baztán de una familia acomodada, la que dió á su hijo una educación que correspondía á la escala social en que había nacido; más tarde solicitó su ingreso en la armada española, entrando el 30 de Diciem*bre de 1633 en la escuela del* departamento de Cadiz.

Tres años más tarde y una vez terminados sus estudios elementales embarcó en la escuadra de Indias para *regresar un año después á Cadiz* donde trasbordó á la escuadra de B. Blas de Lezo, con la que pasó á Costa Firme; con este heróico almirante, encontróse el joven nabarro en el famoso sitio de Cartagena de Indias, *en el que* demostró su valor, su buen celo y su *incansable actividad,* siendo promovido á alférez el 17 de Noviembre de 1741 en justo premio de tan distinguidos servicios.

En 1743 regresó á Cadiz, pasando *á la escuadra del Norte,* que operaba en la costa francesa; tomando parte en varios combates y distinguiéndose sobre manera en el del Cabo Sisie.

Vuelto á Cadiz en 1745, embarcó de *nuevo para Costa Firme* pasando de este punto á la Habana, de donde salió para el Ferrol conduciendo caudales; al hacer la recalada en la costa de Galicia, una escuadra inglesa que acechaba sus movimientos acometióle con fuerzas superiores; mas Gastón, sin amilanarse por la tan inesperada acometida, presenta batalla y después de ruda pelea consigue entrar en Corrubion con su preciosa carga, servicio que le valió el grado de teniente.

Unos meses después dióse á la vela, pero *retardada su navegación por la* densa niebla, cerca de Finisterre tropezó con una escuadra enemiga que quería vengar su derrota sufrida pocos meses antes. Sosteniendo combates *casi diarios, corrióse Gastón al Cabo de* San Vicente donde el enemigo recibió refuerzos. Después de batirse durante dos días, y temiendo la embarcación desmantelada y con más de 200 bajas *y el mismo Gastón herido gravemente,* la embarcación fué presa.

El 20 de Mayo de 1754 obtuvo el mando de una fragata con la que desempeñó comisiones por Sud América *y Europa. Practicó diversos corsos* en el Mediterráneo, dejando este mando por haber ascendido á brigadier, para hacerse cargo de la escuadra de evoluciones, obteniendo un año más tarde *el grado de jefe de escuadra.*

Al mando de la escuadra de Cadiz practicó diversas misiones en la costa de Africa y trabajó acertadamente con la escuadra combinada para encerrar *á la inglesa en sus puertos.* Los resultados fueron satisfactorios; tomó parte en el bloqueo de Gibraltar quemando los flotantes y en la derrota de la escuadra inglesa del almirante Howe.

Desembarcado para mandar las compañías de guardias marinas pasó mas tarde de capitán general al departamento de Cadiz, donde *sirvió con el* prestigio que le daban sus honrosos *antecedentes* y brillante carrera.

El bizarro militar, buen marino y distinguido teniente General Miguel, José Gastón, *falleció de enfermedad* natural el primero de Enero de 1797.

Utarc.

Próximas fiestas

A fines de Diciembre, comenzarán en EUSKAL ERRIA las grandes fiestas al aire libre en honor de los asociados y respectivas familias.

Sección especial

Hombre formal, con antecedentes recomendables, vasco, para oficina, portería, etc.—Pretenciones modestas.— Ocurir: Rincón 719.—Ciudad.

Se ofrece un decidido *joven vasco* argentino, para la ejecución de cualquier *trabajo,* con informes excelentes.

Se dará razón, en la Administración de nuestro Semanario

El señor don Joaquín Zabalegui, esta*blecido en la ciudad* de Treinta y Tres, con herrería, carpintería y fábrica de rodados necesita un basko carpintero.

Para informes, *ocúrrase al señor* Eduardo Loppacher, calle Uruyuay N.o 210, de esta ciudad

Se ofrece joven práctico en trabajos de escritorio, con referencias á satisfacción. Darán razón en esta Administración.

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 327 al 333

Teléfono LA URUGUAYA 909 Central

Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos

Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 1809-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón

Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

Euskal Erría

CONSEJO DIRECTIVO

Fernando Parrabère, Presidente.—*Francisco Goñi*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario.—*Agustín Zabaleta*, Pro-Secretario.—*Francisco Garayalde*, Tesorero.—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Juan P. Aguerre*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Esteban Leoniz, Arnaud Mochó, Pedro Irolart, Pedro Bercetche, Pedro Ospitaleche*, Vocales.

SUPLENTES

Braulio Tanco, Regino Galdós, Pedro Frantchez, Beltrán Bidegaray, Arnaud Etcheverry, Juan Bautista Bidegaray (hijo), Fernando Darnaud

COMISION FISCAL

José María Lizarraga, Miguel Reihén.

SUPLENTES

Bernardo Eyheragaray, Ramón Iraizoz.

Las sesiones del Consejo.

Se realizan todos los martes, en el local de la calle Egido núm. 1384, entre Colonia y 18 de Julio, á las 8 1/2 p. m. en punto.

SECCIÓN DE SEÑORAS

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta Honoraria, Manuela Caminos de Garmendia.

Presidenta, Manuela I. de Inciarte; *Vice-Presidenta*, Baldomera I. de Zabaleta. *Secretaria*, María Elena Bercetche: *Pro-Secretaria*, Pascalina Etchevarne. *Tesorera*, María Julia Gascue. *Pró-Tesorera*, Paquita Gascue.

Vocales, Guillermina Aguiar de Garmendia Caminos, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela E. de Larrainzar, Joaquina de Juanotena, Dolores S. de Gortari, y Clementina Lizarazú.

SUPLENTES

María I. de Guerra, Clara I. de Cohas, Francisca Olave de Lasa, Juana L. de Ariceta, Catalina Paradizábal, Beba Larrainzar, María Iraizoz, Anselma Eguiluz, Carmen Eguiluz, María Elena Iraizoz, Josefa Eguiluz.

Sus Sesiones

Se realizan todos los martes en casa de la señora Presidenta, calle 18 de Julio número 1805, esquina Yaro (altos), á las 4 y 30 p. m. en punto.

COMISIÓN DE FIESTAS

Presidente Honorario, Hermenegildo Aramendi.

Presidente, Regino Galdós; *Secretario*, Fidel Garayalde; *Pró-Secretario*, Pedro Parrabère; *Tesorero*, Ceferino Sánchez; *Vocales*, Ignacio Arocena, Juan Zubizarreta, Pedro M. Ciganda, Juan Pedro Eyheragaray, José B. Uranga.

Días de sesión

Todos los miércoles, á las 8 y 30 p. m., en el local de la calle Egido 1384, celebra sus sesiones.

COMISIÓN DE PRENSA

Nicolás Inciarte,
Presidente.
Regino Galdós,
Vice-Presidente.
Gabriel Pagardoy,
Secretario.
Agustín Zabaleta,
Pro-Secretario.
Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.
Angel Magirena,
Vocal.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

La distribucion del Semanario

El Semanario EUSKAL ERRIA, se distribuye gratis entre los asociados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

Vascos sin colocación anuncios gratuitamente en EUSKAL ERRIA.

Joven de 21 años para escritorio ú otra ocupación en casa de comercio con buenos informes.

Joven bilbaino de 16 años se ofrece para auxiliar de escritorio; práctico en cálculos mercantiles, escribe á máquina en esta administración.

Saturnino Fernández natural de Bilbao, de 19 años, conoce la contabilidad, y es práctico en la escritura á máquina; desea emplearse para escritorio en casa de comercio por mayor, tiene informes y garantías á toda satisfacción.

Por más datos á esta Administración.

PAVIMENTACION DE LA CIUDAD

Cuentas y licitaciones

La Intendencia acaba de hacer saber á los propietarios de fincas situadas en la avenida 18 de Julio, entre Vázquez y Tacuarembó, con frente al Norte, que se encuentran á su disposición hasta el día de hoy las planillas relativas al pago del asfalto construído en esa vía de tránsito.

El 18 del corriente tendrá lugar la apertura de propuestas para el adoquinado de las calles Juan Benito Blanco y Gaden, comprendida entre el bulevar España y la avenida Brasil, en virtud de que la primera convocatoria que se hizo al efecto no dió resultado.

El 17 del corriente vence el plazo señalado por la Intendencia para oír propuestas con el fin de adoquinar la calle Miguel Barreiro desde Rivera hasta General Prim, mejora que ha sido solicitada por los propietarios del pasaje.

Hoy vence el plazo señalado por la Municipalidad para la presentación de propuestas para pavimentar la calle Defensa entre San Salvador y avenida España, de conformidad con el pliego de condiciones que se ha preparado al efecto.

Frente al Hipódromo

Eucaliptus que desaparecerán

La Junta pasó ayer á informe del vocal señor Belinzon, una nota de la Comisión Auxiliar de Maroñas, favorablemente informada por el jefe técnico de la Dirección de Parques y Jardines, sobre corte de un grupo de eucaliptus que obstruyen el tránsito de vehículos al costado Sud de la entrada al Hipódromo Nacional.

Esos árboles habrá que cortarlos, según la Dirección de Parques y Jardines, por la imposibilidad de transplantarlos y dado los perjuicios que ocasionan á las construcciones vecinas.

La Comisión de Maroñas pide que el importe que se obtenga de la leña de los árboles, se destine á la adquisición de balastro para mejoramiento de la plaza Ituzaingó de la localidad.

El pabellón brasileño

Por el Ministerio del Interior se concedió permiso á los ciudadanos brasileños para que puedan izar el pabellón de su patria el día 15 del corriente, aniversario de la proclamación de la República.

AEROPLANOS Y DIRIGIBLES

La lucha en el espacio

Sebastián, interesantes pruebas de hidroaviación de las cuales depende que el gobierno español se decida á adquirir determinado sistema de aparatos como auxiliares del ejército y la marina. Ello da carácter de actualidad al siguiente artículo que tomamos de una revista extranjera:

Fuéme dado un día presenciar una terrible lucha aérea. Dos gavilanes á quienes sin duda el reparto de una presa enfureció se elevaron del suelo dándose de picotazos y subieron y subieron por el azul formando á poco una sola masa oscura de la que se desprendía una lluvia de plumas. Aquella masa se desplomó de pronto hasta llegar cerca de la tierra. Un par de alas batió de pronto haciendo de paracaídas y una de las dos aves pudo evitar el golpe. La otra, mal herida, se estrelló contra el suelo.

Al ver hoy con cuanta prisa los gobiernos de todas las grandes potencias compran aeroplanos para el ejército, asáltame el recuerdo de aquella escena, y preveo en un porvenir más ó menos remoto las trágicas luchas que han de entablar en el espacio los gavilanes de tela y hierro, aún más terribles que los de corvo pico y aceradas uñas.

Declarada la guerra no podrá haber sosiego en paraje alguno de las naciones beligerantes. La ciudad más lejana de la línea de combate puede ver surgir del horizonte el puntito oscuro y móvil de un aeroplano que puede á su antojo sembrar la muerte desde la altura sin que lleguen hasta él las balas de fusiles y cañones. El movible aparato, apenas perceptible en el espacio, dejará caer bombas incendiarias, ó cualquiera otra clase de mortíferos proyectiles y consumada su obra de destrucción se alejará tranquilamente sin que nada pueda oponerse á su marcha.

Al aeroplano sólo puede oponerse el aeroplano. En vano la casa Krupp y cuantas fabrican armamentos se esfuerzan en inventar cañones de tiro vertical: los ensayos han demostrado su ineficacia. La movilidad y pequeñez del blanco hacen casi imposible toda puntería mientras la masa enorme de una ciudad ó de un ejército harán que difícilmente se pierda un solo proyectil del aeroplano. A éste habrá que buscarle en el aire para destruirle. Por eso cada ciudad de las que puedan considerarse más directamente amenazadas, tendrá para su defensa una escuadrilla de aeroplanos siempre dispuestos á atajar el paso al enemigo.

No hace falta una imaginación muy poderosa para darse cuenta de lo que habrá de ser una batalla en los aires. Unos cuantos puntos blancos que surcan el cenit á una velocidad fantástica, algunas nubecillas de humo que parten de las ametralladoras, y poco después la vertiginosa caída de algunos de esos terribles aparatos que desde una altura inmensa vendrán á hacerse añicos contra el suelo, con el estrépito de un bólido. Y en el fondo, una población angustiada que sigue con ansia aquella lucha sin merced, en la cual el vencido ha de morir sin remedio.

El globo dirigible, tenido por Rey del espacio, es hoy considerado como una simple pompa de jabón. Su fragilidad, su velocidad escasa y su enorme volumen le ponen á discreción del aeroplano, que acechará el momento de romper la envoltura del gas poniendo á su adversario fuera de combate.

El éxito ha de depender seguramente de la posición. El aeroplano puede elevarse rápidamente, y colocarse encima del globo dirigible. En esta situación es imposible la lucha porque los tripulantes del dirigible no ven á su enemigo y éste puede á su antojo dejar caer sobre el dirigible un proyectil explosivo que al tocar la envoltura estallará produciendo desgarraduras mortales y probablemente la inflamación del gas contenido en el globo.

En estos momentos se ensayan varios aparatos que permiten apuntar exactamente y dejar caer un proyectil sobre un punto cualquiera fijo ó móvil. Parece que los tales mecanismos dotados de tablas de cálculos, aproximan más que un tiro ordinario de cañón. Así por ejemplo al cruzar por encima de una ciudad pueden elegir perfectamente el sitio donde quieren llevar la destrucción y la muerte. En el momento en que refleje la imagen del sitio elegido en el espejo del aparato, una presión con el pie lanzará instantáneamente una bomba sobre el punto designado, mientras el aeroplano prosigue su carrera devastadora. La lucha, pues, entre dirigible y aeroplano, será brevísima y terminará casi siempre por la muerte del primero.

Alguna vez el cañón de un dirigible puede hacer zozobrar á un aeroplano. El caso se dará seguramente pero en proporción tan mínima que formará la excepción. El aeroplano tendrá siempre sobre el dirigible dos enormes ventajas: su tamaño y su velocidad. En último caso siempre queda al aeroplano el recurso heroico de lanzarse sobre el dirigible y destrozarlo con las palas de su hélice, y aún cuando en el trayecto cayese muerto el aviador, el aeroplano abandonado á sí mismo, podría llegar hasta el globo y desgarrar su envoltura, si una virada rápida no le ponía fuera de alcance.

¿Hay por eso que abandonar el dirigible? De ningún modo. El dirigible puede prestar y prestará buenos servicios. Su mayor radio de acción le hace útil para multitud de servicios que los aeroplanos prestarían difícilmente. Su estabilidad le hace preferible al aeroplano actual durante el mal tiempo. En una palabra, aunque su papel ha quedado muy restringido desde que el aeroplano surca la atmósfera, no hay que abandonarle en absoluto.

Como base de estación aeronáutica al aeroplano, puesto que puede permanecer en el aire sin utilizar su motor, guardando toda su provisión de esencia para el momento necesario. En un ejército reemplaza ventajosamente á los globos cautivos para las descubiertas y reconocimientos, y si le escolta una escuadrilla de aeroplanos puede convertirse en un terrible instrumento de combate, dada su gran capacidad para llevar material de guerra.

La lucha de dos aeroplanos entre sí será tan corta como terrible. Como su mayor poder destructivo ha de estar en el ataque desde arriba, ambos adversarios han de esforzarse en ganar la altura, y asistiremos á vuelos vertiginosos á mil, dos mil, tres mil metros del suelo.

La destreza de los aviadores será la que decida. Acometer, alejarse, evitar una colisión fatal para ambos, descender á pico ó trazar en el aire esas fantásticas para evitar el disparo del contrario, tales serán los ejercicios rapidísimos que se verán en una guerra moderna.

Lo triste, lo lamentable, lo trágico es que aquellas alas y aquellas hélices llevan cuerpos y almas humanas y en la terrible contienda algunos corazones inflamados en el amor de su patria, cesarán de latir, porque la ciencia, que al darnos el aeroplano quiso hacer del hombre una paloma, le ha convertido en fiero gavilán.—X.

EUSKAL-ERRIA
ORGANO BASKONGADO DEL URUGUAY
Aparece semanalmente en Montevideo, con nutrido y ameno material de lectura

Este portavoz de la amada Euskaria, nos trae el eco de cuanto de interés allá acaece, de todo aquello que tiene atingencia con los hechos, vida y costumbres del solar de nuestros padres - - - - - - - - -

$ 2.50 anuales en el interior

$ 2.00 anuales en la capital

No debe faltar en el hogar de ningún basko. Todos aquellos que se sientan euskaros, deben ser sus suscriptores, contribuyendo así al sostenimiento de la única hoja que, fiel á las tradiciones heredadas de nuestros mayores, es en parte redactada en el idioma baskongado - - - - - - - - - -

EN CONSECUENCIA: Si es Vd. basko, si es Vd. hijo ó descendiente de baskos, si la raza de Aitor le es á Vd. simpática, recorte y envíe á la dirección en él indicada, el cupón siguiente:

Sr. Administrador de "EUSKAL-ERRIA",
Don LORENZO ZABALETA.
Calle Rincón núm. 719
MONTEVIDEO.

Sírvase anotarme como suscriptor de ese periódico, por el término de un año.—El importe respectivo, puede cobrarlo en

FIRMA

DIRECCIÓN

La estratagema

—Entonces, señor Durand, vuestra última palabra es ésta: ¿no rehusáis la mano de la señorita Alicia.

—Sí.

Federico Harrier cogió sus guantes y los guardó en su bolsillo, diciendo:

—¡Está bien! No hablemos más de esto.

Y se alejaba ya, después de saludar profundamente á su interlocutor, cuando éste lo detuvo con un amistoso ademán.

—Escuchadme, querido Federico, siento mucho molestaros así... pues tengo por vos mucho cariño y estimación. Creed, pues, que semejante decisión me apena. Os voy á explicar el motivo de ella... He jurado no aceptar otro yerno que un hombre de negocios como yo... juramento de advenedizo llegado á París con sucos, si queréis! Vos, querido Federico, sois un mozo encantador y aceptable, bajo todo punto de vista... pero ¿qué hacéis de la mañana á la noche?... ¡nada!

—¡Perdonadme! ando en automóvil...

—Sí, corréis por las calles. ¡Tuf! ¡tuf! ¡pum! ¡pum! ¡Es una distracción muy agradable! ¡Caramba! Pero eso no me basta. ¡Ah! siquiera fuérais boticario, fabricante ó carrocero...

—Vamos, querido señor Durand, vos no habláis seriamente, yo tengo cincuenta y tres mil ochocientos cuarenta y cinco francos de rentas; ¿qué necesidad tengo, pues, de vender drogas ó carricoches?

Querido Federico, tal vez tengáis razón, pero me reconoceréis en todo caso el derecho de pensar según mis ideas.

No daré jamás la mano de mi hija sino á un mozo ocupado y trabajador.

—Pero eso es un absurdo.

—Es muy posible, querido amigo, pero así sea.

Y los dos hombres, después de saludarse de nuevo, partieron cada uno por su lado.

Federico no pudo dominar un movimiento de rabia, mientras se quitaba los guantes que se había puesto maquinalmente durante esa conversación; la verdad era que estaba locamente enamorado de la señorita Durand; desde la primera vez que había visto á esa rubita de ojos negros, había jurado que sería su esposa; después, algunos tiernos apretones de manos, algunas palabras dulcemente cuchicheadas á hurtadillas, le demostraron que estaba muy lejos de desagradarle.

Y lleno de esperanza había arriesgado ese paso con el señor Durand, quien se había encargado de coronarlo con un éxito negativo.

¿Qué hacer ahora?

¿Abrir una botica en una calle? Eso sería ponerse en ridículo, inútilmente tal vez, ante sus amigos.

Tendría, pues, que esperar que la casualidad, esa providencia de los enamorados, le presentara la oportunidad de tomar su revancha, conquistando, á pesar del padre, la mano de la señorita Durand...

Quince días después de esos acontecimientos, Federico llegaba al bosque en su automóvil, cuando divisó al señor Durand que caminaba tranquilamente á pie.

—¡El cielo es quien me lo envía! murmuró el joven.

Y acercándose suavemente, le gritó:

—¡Buenos días, señor Durand!

—¡Calla! ¡Federico!... ¡cuánto tiempo que no os veía... ¿por qué no váis ya á casa?

—¡Ah! ¡sí! por ese pequeño disgusto del otro día... ¡olvidaba eso, querido amigo!... ¿dónde váis?

—A vos es á quien hay que preguntárselo.

—Yo voy á Suresnes, á ver á un cliente... y como el tiempo está muy hermoso, aprovechaba para dar un pequeño paseo... ¡no hay nada más higiénico!...

—Yo os llevaré.

—No, gracias... no he subido jamás en automóvil... y á mi edad ya no agradan las sensaciones nuevas.

—¡Vamos!... no podéis rehusarme el placer de iniciaros en las primeras alegrías del "chauffeur". Mirad, daremos la vuelta por el bosque y en media hora os dejo en la puerta de vuestro cliente.

—Pero...

La ocasión era tentadora y el señor Durand acabó por dejarse convencer, sentándose al lado de Federico.

—Sed prudente, sobre todo... no vayáis muy ligero.

—Estad tranquilo.

Sin embargo, cuando llegaron á la reja, el automóvil dió una vuelta y, saliendo del bosque, comenzó á trepar rápidamente la cuesta de Suresnes.

—¿Dónde diablos me lleváis? preguntó el señor Durand, que no comprendía ese camino en el itinerario proyectado.

—¡No os inquietéis! replicaba Federico.

Se encontraban ya en pleno campo.

De pronto el automóvil aceleró su marcha... ¡tuf!... ¡tuf!... ¡tuf!...

—¡Federico! gritaba el señor Durand ¡no tan deprisa!

Pero Federico parecía no oirlo... la velocidad aumentaba todavía... ¡tuf!... ¡tuf!... el automóvil parecía tener alas...

—¡En nombre del cielo! ¡Federico!

La máquina pasó como poseída de locura,

Baskongados, descendientes de Aitor, suscribíos á nuestra EUSKAL-ERRIA; propagad y haced fructificar la semilla que esparce para la firme estabilidad de la familia baskongada en el Uruguay. EUSKAL-ERRIA, es el mensajero de Euskaria.

por sobre un perro que llenó el aire con sus gemidos... después aplastó una bandada de polluelos que picoteaban tranquilamente en medio del camino... Una carreta donde iban cinco personas se volcó dentro de un foso, por huir para no ser atropellada, y todos amenazaban al mónstruo, que desaparecía como un relámpago.

—¡Federico!

El joven, sin levantar los ojos, respondió entonces tranquilamente:

—¡Dadme la mano de vuestra hija!

El señor Durand estaba emocionado, que ni siquiera tuvo valor para contestar.

—Concededme la mano de vuestra hija, repitió el "chauffeur".

—¡Federico!

—*Si rehusáis*, me basta un solo movimiento hácia la izquierda y nos destrozamos contra un árbol.

—¡Federico!

—¡Qué me importa la vida, si Alicia no es mía!

Con el ademán que hizo para afirmar esa declaración, el automóvil hizo un brusco movimiento y tropó á una altura: fué un verdadero milagro que no se volcara y que *el señor Durand, aferrado á su asiento y* sintiendo ya en su epidermis los calofríos de la muerte, no fuera lanzado á diez metros de distancia!

La lucha era muy desigual.

¡Deteneos, gritó por fin el señor Durand, vencido; le concedo la mano de mi hija!

El automóvil tomó al punto su paso normal.

—Habéis escapado milagrosamente, querido suegro, dijo entonces Federico.

—Entonces, ¿habríais puesto en ejecución vuestra amenaza, miserable?

—¡Nada de eso!... era una farsa... una astucia de enamorado... pero... ¡no abuséis de mi franqueza! Un hombre de honor no tiene más que una palabra... Pero hay que confesar que hemos tenido suerte; ¡cuando pienso que *si se hubiera aflojado* un solo tornillo, estábamos perdidos!

—Un solo tornillo! balbuceó aterrorizado el señor Durand.

Y así fué como Federico consiguió casarse con la señorita Durand.

¡Y todavía hay personas que pretenden que el automobilismo no conduce á nada! ¡Pobrecitos! como dicen en el país de Gascuña!

Gay de Téramond.

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n. n. Teléfono la Uruguaya núm. 1517 (Cordón).

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296. — Teléfono La Uruguaya 208 (Paso).

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—Sarandí núm. 442.—Teléfono La Uruguaya 2133 (Central).

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes núm. 1218. Teléfono La Uruguaya 2532 (Central).

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay.—*Consultas de 9 á 5 p. m.*

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público—Rincón, 688.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zabala núm. 1362.—Teléfono La Uruguaya 308 (Central).

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón núm. 638. Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

GREGORIO J. ROMAY—*Escribano* y contador—Uruguay Núm 937 n. n.—Teléfono La Uruguaya 1221 (Central).

ABOGADOS

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—Abogado—Sarandí 510.

DIVERSOS

ANTONIO IRIGOYEN—Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 559.—Teléfono La Uruguaya 907 (Central).

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.º 1401.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.º 1325 y plaza Independencia núm. 1224. Teléfono La Uruguaya 988 (Central).

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439. Teléfono La Uruguaya 626 (Aguada).

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 775.—Teléfono La Uruguaya 744 (Central).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.º 1650 esq. Orillas del Plata.

REGINO *GALDOS*—Cirujano Dentista—Especialista en enfermedades de la boca y dientes. Ha abierto su consultorio de 9 á 11 a. m. y 2 á 5 p. m., en la calle Vázquez núm. 1412 esq. 18 de Julio.

CARPINTERIA Y HERRERIA DE RODADOS—Avenida General Flores núm. 592, Cerrito de la Victoria. Establecimiento acreditado de Carlos Armagnague y Hermano.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Elzmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

EUSKAL ERRÍA

Organo baskongado del Uruguay

En ningún hogar basko debe faltar

Pensión Baskongada

— DE —

Ignacio Azurabarrena

CALLE COLON NÚM. 1555

Casa especial para pasajeros. Todas las piezas dan á la calle.—Servicio esmeradísimo y completo.—Cocina de primera calidad. Tranvías en la puerta para todas direcciones.

MONTEVIDEO

Mateo Brunet & C.a

IMPORTADORES

ALMACEN POR MAYOR Y CONSIGNACIONES

Casilla de Correo 279 **Telegramas Brunet**

CALLE URUGUAY 938

Surtido especial en articulos españoles—Unicos introductores de las yerbas Pepita y Tropical, aceite Dos de Mayo, sidra Dos de Mayo, anis Tropical, champagne Montebello, Whisky Jehnnie Walker, vinos Seco, Mesa, Navarro, Rioja, Garnacha marca «El Armiño», coñac Dos de Mayo y Aguas de Mondariz.

CARPINTERIA DE OBRA BLANCA—De Hita y Costas.—*Galpones é instalaciones comerciales.*—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden *pedidos para campaña* y garante prolijidad en los trabajos.—Calle Colombia, 4—Montevideo. Teléfono la Uruguaya 830 (Aguada).

CLINICA Y LABORATORIO DENTAL—De Felipe R. Galdós, Cirujano Dentista, Antonio A. Vaccaro, Mecánico Dentista. Calle Vázquez núm. 1412 (Esq. 18 de Julio).—Horas de consulta de 9 á 12 a. m., y 2 á 5 p. m.

OSCAR R. ARTEAGA—Corredor de Bolsa—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhan—Avenida 18 de Julio 1560, Montevideo.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, ventas por Mayor y Menor—calle Cerro Largo No. 906.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—*San José 1174.*

ZAZPIAK-BAT—Resturant y café baskongado, de A Etcheberry—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.º 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Calle Ciudadela 1475 Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426

Señoras, señoritas

PIDAN Y USEN

EL CORSÉ MASCOTA

De pura ballena, inoxidables, los más elegantes y modernos, fabricación francesa esmeradísima. A $ 2.00, 2.50, 3.50, 4.00 y 5 $.

ÚNICO AGENTE EN EL URUGUAY:

EMILIO LOPEZ QUINTELA

TIENDA SAN FRANCISCO

COLON Y CERRITO

Se manda á cualquier distancia.

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

LA VIZCAINA

— DE —

SANTIAGO TELLECHEA

Fe...

CASA IMPORTADORA

de artículos españoles, ingleses, alemanes norteamericanos é italianos

CALLE URUGUAY 1015

Teléfono La Uruguaya 612 (Central).

MONTEVIDEO

H. Beramendi

CASA INTRODUCTORA

¡Almacén por Mayor

Consignatario de frutos del país

Av. G. Rondeau, *1420*

Teléf. La Uruguaya 208 (Central).

MONTEVIDEO

Casilla Correo 183

Miguel Rethén

HORNO de LADRILLOS

CANTERA

Camino de Carrasco

Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

UNIÓN

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina

Dayman 1674

Ambos Teléfonos MONTEVIDEO

LUIS SAN MARTIN

Consignaciones de frutos del país

Oficina y Barraca

COLOMBIA 2 b

MONTEVIDEO

Teléfono: Las dos Compañías

José Garayalde

IMPORTACION DIRECTA

Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.

Artículos para Regalos

Casa de compra en Paris

1423 ITUZAINGÓ—1433

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltrán Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 393

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 589

CASA IMPORTADORA

RINCON 719 — MONTEVIDEO

Lorenzo Zabaleta

Especialidad en Artículos de Mercería, Juguetería, Bazar, Ferretería, Librería y Quincallería, etc., etc.

Ventas exclusivamente por mayor

MARCA LUNA REGISTRADA

Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezabal

Aserradero y Barraca

— DE —

Juan B. Bidegaray

CALLE MIGUELETE 1117

Teléfonos: La Uruguaya 716 Central, La Cooperativa 420—Casilla Correo 238

Maderas Norteamericanas y Paraguayas, material para carpinterías, mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, *bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales,* Vigas, Pilotes y otras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA

— DE —

JOSÉ MARIA LIZARRAGA

Casa especial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes

ECHE EUSKALDUNA

Calle Soriano números 803 y 805, esquina Florida—Montevideo

Teléfono La Uruguaya 707.

Francisco Goñi y C.a

Gran fábrica á vapor de calzado

Talabartería y artículos de viaje

Todo lo concerniente al ramo es de primera calidad

Calle Uruguay 867 y 873

MONTEVIDEO. **(Teléfono La Uruguaya 857 Central**

GRAN CASA IMPORTADORA

ALMACEN POR MAYOR

CARLOS BELLMUNT GOLORONS

AVENIDA 18 DE JULIO 1049 ESQUINA RIO NEGRO

MONTEVIDEO

Unico concesionario de los siguientes artículos de primera calidad:
Azul Reckitt's para la ropa.
Liquido Brasso para limpiar y pulir metales.
Vinos especiales de Mesa y seco Pladellorens, calidades inmejorables.
Todos los productos en condiciones excepcionales.
Calidades extras.

Teléfonos las dos compañías

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, combinadas con los mejores vinos añejos, proporcionan el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delicados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

"IDEAL" ZAPATERIA

— DE —

PASCUAL SHALDONE

Gran surtido en calzado importado y del país. Especialidad en calzado **Norte Americano** de las afamadas marcas: **The American Shoe from Boston, Settlelon y Konquerer.**

Precios sumamente módicos

Calle Uruguay núm. 1113 casi esq. A. de la Paz

MONTEVIDEO

SAGARDUA

SIDRA CHAMPAGNISE

Tomada helada es deliciosa

Esta es la marca que ha obtenido el único Gran Premio en la Exposición Internacional de Medicina é Higiene del Centenario.

UNICOS IMPORTADORES

Valentín Martínez y Ca.—Montevideo